



NOTA DE PRENSA

LOBERA DE ONSELLA RECREA UN AÑO MÁS SU RITO DEL HERNIADO

Aprovechando la magia de la noche de San Juan se recrea una tradición ancestral que permite llenar de magia la localidad cincovillesa por un día

COMARCA DE LAS CINCO VILLAS, 22 DE JUNIO DEL 2018

Dice la tradición popular que la noche de San Juan tiene propiedades mágicas, además de ser la más corta del año. En Lobera de Onsella lo saben bien y mañana, 23 de junio, volverán a recrear un año más su Rito del Herniado, que se recuperó en el año 2004, tras 45 años sin celebrarse.

Esta antigua tradición está incluida en el programa de recreacionismo de la Diputación Provincial de Zaragoza (DPZ) desde hace 2 años, un acto singular que merece la pena ver dada su singularidad, ya que es el único municipio de España en el que se conserva.

Así, gracias a los efectos curativos que se otorgan a la noche de San Juan, se aprovecha desde antiguo en Lobera de Onsella para curar la hernia infantil mediante la práctica de pasar a los niños herniados a través de un tronco de árbol rajado.

El rito comienza con una merienda en las proximidades de la ermita de San Juan. Desde allí, se va en procesión hacia el bosque cercano de La Mosquera, al que se atribuye propiedades mágicas, especialmente a sus robles

más frondosos. Allí se han elegido previamente tantos robles jóvenes, como niños herniados van a someterse a este ritual.

Una vez llegados a los robles milagrosos, el niño o los niños herniados se desnudan y son pasados a través de la abertura del árbol de brazos de un oficiante --al que se conoce como Pedro--, a los del otro oficiante, al que se denomina Juan. Durante el rito, ambos oficiantes recitan la siguiente salmodia: "Tómalo Juan, dámelo Pedro; herniado te lo doy, sano te lo devuelvo" repitiéndolo tres veces.

Una vez terminado el rito de curación, se cubre con barro la abertura en el árbol y se venda la herida, dejándolo así. Según dice la tradición, el árbol que sane hará que el niño que pasó por él también quede sanado de su hernia.

Este año, el ritual coincide en sábado, la noche del 23 de junio. Ya hay seis niños y niñas preparados para someterse a él, cinco son descendientes del Lobera de Onsella y uno de Sos del Rey Católico. Sus nombres son: Adur Mayayo, Hannan Onsella Legaz, Chabier Mayayo, Andrea Gastón, Manuela Artigas y Ariadna Ricote.

HISTORIA VIVA

Para dar más credibilidad a este evento, se cuenta con la colaboración de todo el municipio, que se disfraza de época para reflejar la imagen "de una de las pocas fotografías que se conservan desde antaño, concretamente, del 1926. "La participación de los vecinos es una parte fundamental de esta fiesta, sin su presencia sería impensable realizarla", afirma Pascual Plano, presidente de la Asociación Cultural Sesayo, organizadora del evento, en colaboración con el Ayuntamiento de Lobera de Onsella.

En los mismos términos se manifiesta el alcalde del municipio, Francho Chabier Mayayo, quien destaca "la singularidad de esta tradición y la importancia de mantenerla viva, por ser tan única y arraigada en Lobera de Onsella".

Además, gracias a ella se genera un "día de fiesta para la localidad. Acude mucha gente para verlo y para festejarlo como nosotros", indica el primer edil.

De paso, con esta iniciativa “se afianza el turismo en la Val de Onsella, un turismo de carácter sostenible”, dice Mayayo.

El primer documento gráfico que se conserva del Ritual del Herniado de Lobera de es del año 1926.

Para encontrar el primer testimonio escrito habrá que esperar hasta el año 1943, en que el célebre etnólogo Ramón Violant i Simorra incluyó en su libro ‘El Pirineo español’, diferentes rituales en este tipo llevados a cabo en Cataluña y Aragón, y, en concreto, cita el de Lobera de Onsella como "el pueblo donde este viejo rito se conserva en toda su pureza y se practica con mayor y más solemne aparato".

Es por ello por lo que el rito de los herniados de Lobera de Onsella ha sido protagonista de muchos documentales. El primero que se hizo fue obra de Julio Caro Baroja, en los años 70, y ya en el 2004 fue el documentalista y etnólogo, Eugenio Monesma, quien lo grabó y utilizó en numerosas ocasiones en sus trabajos.

También se conserva en Lobera de Onsella en esa noche el rito de ‘sanjuanarse’, que consiste en acudir a la Fuente Vieja a lavarse la cara con agua a la medianoche. Este ritual tiene diferentes connotaciones, en el caso de Lobera de Onsella, para invocar la fertilidad.

IMAGEN ADJUNTA: Los vecinos de Lobera de Onsella se disfrazan para dar credibilidad al ritual.

PRENSA COMARCA DE LAS CINCO VILLAS

NURIA ASÍN: 609001377